

UN RECORRIDO HISTORIOGRÁFICO SOBRE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

LA BIBLIOGRAFÍA JESUITA Y LAICA SOBRE LAS EXPULSIONES,
LA SUPRESIÓN Y LA RESTAURACIÓN DE LOS JESUITAS

AN HISTORIOGRAPHICAL REVIEW OF THE SOCIETY OF JESUS: THE JESUIT AND LAY LITERATURE
ABOUT EXPULSIONS, SUPPRESION AND RESTORATION OF THE JESUITS.

Nicolás Hernán Perrone¹

Palabras clave *Resumen*

Compañía de Jesús,
Historiografía,
Expulsiones,
Supresión,
Restauración

La historia de la historiografía sobre la Compañía de Jesús se ha convertido, en los últimos tiempos, en un campo de investigaciones prolífico. Este trabajo se plantea como objetivo presentar un estado de la cuestión de la historiografía sobre las expulsiones, la supresión y la restauración de la Compañía de Jesús que nos permita ver no sólo todo lo ya investigado sobre estas temáticas sino, sobre todo, lo que resta por explorar. Al mismo tiempo, concentraremos nuestra atención en los modos de supervivencia, a lo largo de los siglos, del proyecto historiográfico apologetico jesuita.

Recibido
20-2-2016
Aceptado
30-3-2016

Desarrollado en los primeros años de existencia de la Compañía, éste fue no sólo la guía en la cual se basaron los historiadores de la Orden, sino que, en muchos casos, algunas de sus características pueden todavía observarse en varios exponentes de la historiografía profesional laica de la actualidad.

Key words *Abstract*

Society of Jesus,
Historiography,
Expulsions,
Suppression,
Restoration

The history of the historiography about the Society of Jesus has become, in recent times, a prolific research field. This article seeks to present the state of the art of the historiography on expulsions, suppression and restoration of the Society of Jesus, in order both to take a look at what has been written about it, and to understand what it is left to explore. At the same time, we will focus our attention in the ways the Jesuit historiographical and apologetic project survived over the centuries.

Received
20-2-2016
Accepted
30-3-2016

Developed in the early years of the Society, this project was not only the model in which were based the historians of the Order: some of its features can still be observed in the professional and modern lay historiography.

1 Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín / Instituto de Estudios Socio-históricos, Universidad Nacional de La Pampa / CONICET. Dirección: Avenida San Juan 1452, 1º H, 1148 Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Email: nicolas_perrone@hotmail.com.

INTRODUCCIÓN

En la introducción de un libro acerca de la proyección mediática de la Compañía de Jesús en la Edad Moderna, Ricardo García Carcel nos presenta una idea fundamental para el estudio de la historiografía sobre la Orden: “la historia de la Compañía de Jesús es la historia de la imagen de sí misma” (García Carcel 2010, p. 17). Esta breve pero concisa frase nos conduce a colocar la mirada sobre la forma en que los ignacianos construyeron y reconstruyeron, a lo largo de los siglos, su propia identidad institucional mediante la escritura de la historia. De la mano de los propios historiadores jesuitas nació la prolífica historiografía sobre la Compañía de Jesús, que se ha ido transformando, siglo a siglo, desde la apologética *Imago Primi Saeculi*² del siglo xvii a las colecciones documentales de las *Monumenta Historica Societatis Iesu*, inspiradas por el espíritu de la historiografía profesional, científica y positivista de fines del siglo xix (Chinchilla 2014).

Si bien hasta entrado el siglo xx la escritura de la historia de la Orden estuvo monopolizada por los historiadores de la propia institución, en las últimas décadas los historiadores laicos han traído nuevos aires a los estudios especializados sobre los hijos de san Ignacio. La historiografía sobre la Compañía de Jesús que se ha desarrollado en este tiempo se caracteriza, a la vez, por haber dejado de ser monopolio jesuítico y, sobre todo, por su amplitud y su diversidad. En la mayoría de los casos, la historiografía laica especializada considera a los jesuitas no sólo objeto de estudio en sí mismo, sino prismas a través de los cuales poder observar los principales procesos sociales, religiosos, culturales y políticos de la Edad Moderna. Podemos encontrar trabajos dedicados a estudiar la relación de los jesuitas con la Revolución científica (Feingold 2003), con el crecimiento de los imperios coloniales europeos y la evangelización de los pueblos americanos (Wilde 2012), con las grandes civilizaciones asiáticas y el proceso de transculturación que este encuentro generó (Mungello, 1989) y con la educación y la formación de las elites coloniales y europeas (Dumourtier, Giard, Laurent *et al.*, 2003), entre otros muchos temas. Tanto se han diversificado los temas de estudio en torno a la Compañía de Jesús que los congresos, simposios y jornadas específicamente dedicados a la Orden se están convirtiendo en algo cada vez más común.³ Asimismo, en los últimos tiempos han nacido revistas académicas especializadas únicamente en temas relacionados con la Orden: el *Journal of Jesuit Studies*, de la editorial Brill, o la *IHS. Antiguos jesuitas en Iberoamérica*, editada por el CIECS - CONICET. De la misma manera, es notorio destacar que el Boston College –de procedencia jesuíti-

2 *La Imago Primi Saeculi* fue editada para conmemorar el primer centenario de vida de la Compañía y es uno de los escritos más representativos de la tradición literaria apologético-laudatoria jesuítica (Bolland 1640).

3 En el ámbito americano, las jornadas más importantes sobre la Compañía de Jesús son, sin duda, las “Jornadas internacionales sobre las Misiones Jesuíticas”, de las cuales se cuentan ya quince encuentros. En Argentina se están realizando anualmente jornadas sobre la Compañía de Jesús. La última, organizada por el IDAES, Universidad de San Martín, se realizó en diciembre del 2014 en la Biblioteca Nacional y se tituló “Jesuitas, pensamiento político-jurídico y representaciones simbólicas en el mundo iberoamericano”.

ca– ha desarrollado un instituto puramente dedicado al estudio de las particularidades históricas, espirituales, institucionales y pedagógicas de la Compañía de Jesús.

Una de las temáticas sobre la historia de la Orden que más tinta ha hecho correr a lo largo de los años ha sido, sin duda, la problemática de la expulsión, la supresión y la restauración de la Compañía de Jesús en los distintos reinos europeos. Los extrañamientos de Portugal (1759), Francia (1762) y España (1767) y la posterior supresión papal de la Orden (1773) fueron algunos de los momentos cúlmine del regalismo católico absolutista y eventos traumáticos para los miles de religiosos de la Compañía. Asimismo, estos sucesos generaron grandes consecuencias culturales, sociales, económicas y políticas, en Europa y en América.

No es de extrañar, entonces, que dentro de la historiografía especializada sobre la Compañía podamos establecer una rama casi independiente de estudios dedicados a estos fenómenos. Los mismos protagonistas de estos procesos, los jesuitas exiliados, fueron los primeros que se propusieron guardar en la memoria personal e institucional, los eventos y los problemas que sufrieron mediante la escritura de diarios personales y de una prolífica correspondencia mantenida con varios miembros de las elites iberoamericanas e italianas. Estos escritos se convirtieron, a pesar de la censura impuesta por la corona española, en el primer paso de la historiografía sobre el exilio. Durante el siglo XIX, numerosos apologistas de la Compañía de Jesús tomaron la posta en la escritura de la historia de las expulsiones y la supresión. Sin embargo, no será hasta finales de ese siglo que la propia institución busque retomar de manera profesional –según los cánones positivistas de la época– los estudios históricos acerca de los extrañamientos. Si bien estos trabajos conservaron un profundo tinte apologético, son de alguna manera los precursores de los estudios historiográficos profesionales del siglo XX, que se desarrollaron sobre todo en su segunda mitad. Recién en las últimas décadas se ha constituido un campo historiográfico netamente laico e independiente de la Compañía de Jesús. En estos años se han multiplicado no sólo los estudios sobre este período, sino también sus temáticas. De los estudios puramente fácticos o políticos del siglo XIX se ha pasado, en el presente, a trabajos de índole económica, cultural, discursiva e institucional, entre otros muchos temas.

En este trabajo intentaremos ofrecer una breve historia de la historiografía de las expulsiones, la supresión y la restauración de la Compañía de Jesús. El objetivo no es sólo presentar un estado de la cuestión sobre la temática –y observar todo lo que se ha ya investigado y lo que resta por explorar–, sino también concentrar nuestra atención en las distintas formas en que se ha construido esta historiografía a lo largo de los últimos dos siglos.

UNA CLASIFICACIÓN DE LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE LA EXPULSIÓN Y SUPRESIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Como hemos dicho anteriormente, la historiografía sobre la Compañía de Jesús se ha constituido casi en un campo autónomo de estudios. Consecuentemente, como suce-

de en la mayoría de las distintas especialidades historiográficas, han aparecido dentro de los “estudios jesuíticos” una serie de ramificaciones de las cuales la historiografía sobre las expulsiones y la supresión de la Compañía de Jesús es una de ellas. Estos estudios no escapan tampoco a esta lógica. Por ello, para ordenar el desarrollo del artículo, hemos decidido clasificar las producciones historiográficas sobre la expulsión y la supresión de los jesuitas en varias categorías.

Si bien todo tipo de clasificación es, de una manera u otra, arbitraria, hemos elegido un criterio central con el cual ordenar los trabajos analizados: la proximidad o la distancia de cada uno de ellos respecto del proyecto historiográfico de la antigua Compañía de Jesús.⁴ Sobre este proyecto se ha comenzado a escribir mucho en los últimos años. Los trabajos están generalmente ramificados en dos: aquellos dedicados a estudiar la producción epistolar jesuítica desarrollada como consecuencia del explosivo y exponencial proceso de globalización de la Orden en sus primeros cien años de vida (Palomo 2005) y aquellos que concentran su atención en la manera en que los jesuitas desarrollaron una historiografía institucional de corte apologético (Fabre y Romano 1999, Morales 2007, Alcantara Bojorge 2009).

Según los trabajos sobre la correspondencia interna de la Compañía, los jesuitas tuvieron que desarrollar, en los primeros años de su historia, normas de escritura institucional para controlar el creciente flujo de cartas que la jerarquía romana recibía de todas partes del mundo. El primer y más influyente secretario de los primeros generales de la Orden, Juan Polanco (1517-1576), estableció una serie de pautas que indicaban la frecuencia en la que los jesuitas tenían que escribir a Roma y los contenidos apropiados para las cartas. De esta manera, se generó una escritura normalizada y controlada dentro de la Orden que buscaba no sólo una uniformidad de estilo, sino también impedir cualquier fuga de información no deseada fuera de los circuitos institucionales internos. Estas cartas eran posteriormente seleccionadas y depuradas para poder ser enviadas a la imprenta y poder servir tanto de material de lectura dentro de las residencias jesuitas como de propaganda de la acción misional jesuítica. La correspondencia interna de la Orden cumplía entonces la doble función de ser herramienta

4 La historiografía especializada actual distingue dos grandes etapas en la historia de la Compañía: la primera se extiende desde su fundación en 1540 hasta su supresión en 1773, mientras que la segunda inicia con su restauración oficial por parte del papado en 1814 y continúa hasta la actualidad. Los cambios y las transformaciones institucionales, políticas, religiosas e identitarias que se dieron dentro la Iglesia católica, la Europa del siglo XIX y de la propia comunidad de jesuitas hacen necesario considerar un antes y un después en la historia de la Compañía luego de la supresión.

Sin embargo, los jesuitas del siglo XIX consideraron que la Compañía de Jesús nunca había desaparecido del todo, a pesar de la supresión y el exilio de sus miembros, y que la identidad ignaciana se había mantenido incólume e invariable a lo largo de los siglos. Este esencialismo generó algunas incomodidades a los propios historiadores de la Orden cuando a finales del siglo XIX buscaron escribir sobre la expulsión y la supresión. Mientras que ellos buscaban distinguir, para una mejor comprensión, las etapas de la historia de la Compañía, los censores internos de la Orden y la propia jerarquía –fieles a una concepción inmovilista de la identidad jesuita– tenían problemas en aceptar la existencia de una “antigua” y una “moderna” Compañía de Jesús (Morales 2014).

para la creación y la consolidación de una identidad jesuita homogénea y la generación de nuevas vocaciones en el exterior de la Compañía.

Por otra parte, los estudios sobre la historiografía jesuita propiamente dicha ponen énfasis en la forma en que los historiadores de la Orden, desde los primeros biógrafos de san Ignacio hasta los historiadores jesuitas del siglo XIX, conservaron una matriz discursiva apologética que busca presentar un relato histórico de una Compañía de Jesús sin fisuras y conflictos. Esta visión, pocas veces discutida dentro de la Orden, ofrece una perspectiva providencialista de la historia institucional en la cual todos los problemas por los cuales la Compañía transita se deben a persecuciones motivadas por elementos demoníacos o enemigos de la Fe católica. Asimismo, existe en estos escritos una identificación casi total entre el cuerpo jesuítico con el de Cristo. La ya mencionada *Imago primi saeculi* es una de las obras en donde se puede ver con más claridad esta herramienta discursiva: allí se presenta una analogía entre la historia de los primeros cien años de la Compañía con los de la vida de Cristo. Por último, un rasgo fundamental de esta historiografía es la tendencia a destacar la excepcionalidad de la Compañía de Jesús dentro de la propia Iglesia católica. En la búsqueda de la exaltación de la Orden, los historiadores apologetas no ahorraron recursos para mostrar a sus lectores cómo los jesuitas superaban con sus méritos pastorales, misionales, teológicos o científicos tanto al clero secular como a los miembros de las otras órdenes religiosas.

De esta manera, podemos delinear dos grandes grupos dentro de la historiografía de la expulsión, la supresión y la restauración de la Compañía de Jesús. Por un lado, aquellos trabajos que continúan, conscientemente o no, dentro del proyecto historiográfico jesuita y, por otro lado, aquellos que se han alejado de él conformando un campo historiográfico netamente laico y alejado de todo interés apologético. Intentaremos mostrar, a su vez, las subdivisiones posibles que se dan dentro de cada uno de estos grupos, una breve descripción de cada una de ellas, los trabajos historiográficos más representativos y las formas en que estos se adhieren o se distancian de este proyecto historiográfico.

La clasificación que proponemos es, finalmente, la siguiente:

La historiografía de cuño jesuita sobre la expulsión:

- La historiografía jesuítica “temprana” o del exilio.
- La historiografía filo y antijesuita de mediados del siglo XIX.
- La nueva historiografía profesional de fines del siglo XIX y principios del XX.

La historiografía “laica” sobre la expulsión:

- Trabajos de historiografía no especializada sobre la Compañía de Jesús que incluyen la problemática de la expulsión.
- Acontecimientos y procesos que antecedieron y propiciaron la expulsión y la supresión de la Compañía de Jesús.

- Aspectos diplomático-políticos y operatoria logística de la expulsión y la disolución de la Orden.
- Repercusiones sociales, económicas, religiosas y políticas de la expulsión en los niveles local y regional.
- La comunidad iberoamericana de expulsos y sus actividades políticas, culturales y religiosas.
- Estrategias políticas, culturales y religiosas de supervivencia de otras Asisten-
cias jesuíticas.
- El proceso de restauración de la Compañía de Jesús.

LA HISTORIOGRAFÍA JESUÍTICA SOBRE LA EXPULSIÓN

Durante el exilio y luego de la restauración, los jesuitas –y sus aliados– continuaron escribiendo relatos históricos de distinto tipo. En los próximos subapartados buscaremos mostrar que estos trabajos han permanecido fieles al proyecto historiográfico originario de la Compañía.

a. La historiografía jesuítica 'temprana' o del exilio

Los que primero escribieron sobre la expulsión fueron los propios jesuitas que la experimentaron. Esta vivencia traumática significó, para alrededor de tres mil jesuitas dispersos por todos los territorios de la corona española, una transformación radical de su forma de vida: no sólo a causa del impacto económico que la pérdida de sus espacios de enseñanza y misión significó a nivel institucional y personal, sino también debido al alejamiento, muchas veces de por vida, de los lugares donde habían trabajado durante décadas. En muchos casos, estos sucesos les generaron el sentimiento de ser víctimas de una compleja conspiración y persecución religiosa por parte de las monarquías europeas y de la propia Iglesia.

Para el fin de este artículo lo que nos interesa son los escritos de los ignacianos sobre su propia situación de exiliados. Los más significativos son, sin duda, los diarios y papeles producidos por los propios expulsos. Existe una numerosa cantidad de estas producciones y se pueden encontrar ejemplos en casi todas las provincias de la Compañía. Algunos de estos diarios fueron escritos a pedido de las amistades de los jesuitas en el exilio para conocer sus padecimientos; muchos de ellos fueron simplemente un medio catártico de expresar las vivencias cotidianas del exilio; otros quisieron servir para documentar las penurias de los jesuitas –buscando siempre la reivindicación de la Orden–, los sucesos políticos, religiosos y culturales de esos años funestos para la Compañía, suponiendo sus autores un futuro restablecimiento de ella y la continuación del proyecto historiográfico jesuítico. Como cualquier otro período de la historia de la Orden, los eventos de la etapa de la expulsión debían tener sus cronistas.

Muy pocos de estos papeles fueron impresos en el momento de su redacción; no obstante, varios de ellos fueron editados parcial o íntegramente durante el siglo xx,⁵ cumpliendo *a posteriori* uno de los objetivos de sus autores: servir como valiosas fuentes documentales sobre el período de la expulsión y la supresión de la Compañía de Jesús. Quizás el diario más relevante de todos sea –tanto por su extensión (que comprende setenta y dos tomos sumados a una Colección de Papeles Varios y un Compendio realizado por el propio autor de los años 1767 a 1798) como por la calidad de su información– el del padre Luengo, escrito entre los años 1767 y 1815 y publicado por la Universidad de Alicante a partir del año 2002. Su *Diario* nos ofrece una información invaluable sobre la comunidad de jesuitas iberoamericanos en Italia: describe los entramados político-religiosos que los jesuitas fueron tejiendo para sobrevivir y realiza un seguimiento de la producción literaria de las figuras más representativas del exilio (Fernández Arrillaga 2002).⁶

Los jesuitas expulsos no ocuparon sus plumas solamente en la escritura de diarios personales. La literatura producida por ellos en el exilio, aunque ingente, es ampliamente conocida por la historiografía especializada.⁷ Existía un tema sobre el cual los jesuitas ibéricos no podían escribir so pena de perder las pensiones otorgadas por el gobierno español: su propio exilio.⁸ Sin embargo, estas amenazas gubernamentales no les impidieron continuar su tradición de literatura apologética. No solo continuaron alabando la labor jesuítica en obras alejadas del ámbito de la polémica político-religiosa –podría pensarse, por ejemplo, en varias de las obras lingüísticas de Hervás y Panduro en las que el autor ensalza la labor misional de los jesuitas que fueron provee-

5 Para citar algunos ejemplos de la Provincia del Paraguay, podríamos mencionar los diarios y papeles de los padres Gaspar Juárez publicados por Grenon S. J. (1920) o el diario del Florian Paucke (1944). Recientemente, se ha realizado una compilación de varios diarios y papales del exilio de jesuitas iberoamericanos (Page 2011). Durante el siglo xix, hay una interesante recopilación de documentos sobre la expulsión (Bravo 1872).

6 En el diario del Padre Luengo se puede observar muy claramente, por un lado, la “utilidad” histórica que el jesuita le otorgaba a su propio diario y, por otro lado, el sentimiento de persecución que experimentaban muchos jesuitas de la época: “daremos por bien empleado y aun por recompensado abundantísimamente el trabajo que hemos tenido en escribir tantos tomos de papeles y de Diario con que estos puedan servir algún día, aunque sea poco a la historia sincera y verdadera de la presente persecución y, por consiguiente, a la exaltación y gloria de la abatida, desterrada, pisada y extinguida Compañía de Jesús, nuestra tiernísima, estimadísima e inocentísima Madre.” (Luengo 2002, p. 79).

7 Uno de los trabajos fundacionales sobre el tema de las producciones literarias de los jesuitas iberoamericanos expulsos es sin duda el trabajo *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*. de Miguel Batllori de la cual hablaremos algunos apartados más adelante

8 El gobierno español intentó mantener un férreo control sobre la comunidad de jesuitas expulsos, sus movimientos dentro de la península itálica y sus escritos. La Pragmática Sanción establecía que si algún jesuita se atrevía a violar la “ley de silencio” escribiendo alguna apología sobre la Compañía, sobre su propio exilio o contra la decisión real, la burocracia borbónica podía sacar las pensiones a todos los miembros de la Compañía. Esta amenaza fue muy difícil de cumplir, como rápidamente se dieron cuenta los funcionarios españoles en Italia, y luego de un tiempo la ley solo castigaba individual y no colectivamente a los jesuitas díscolos. (Guasti 2006, pp. 65-69)

dores de material para sus obras (Hervás 1800-1805)—, sino que directamente redactaron obras de todo tipo —en su mayoría anónimas— sobre la expulsión: tratados en defensa de la Compañía, como la primera y la segunda *Memoria Católica* (Fernández Arrillaga 2013, pp. 34-37) o panfletos con coplas y canciones profetizando una rápida restauración de la Orden (Fernández Arrillaga 1997). Por último, tampoco hay que olvidar que, como dijimos más arriba, fue durante este período —y sobre todo luego de la Revolución Francesa— que proliferaron obras escritas por ignacianos en defensa del Antiguo Régimen que sostenían que la Compañía de Jesús había sido víctima de una compleja conspiración de los enemigos de la Religión y la Autoridad. Quizás los más conocidos de todos son los trabajos de Agustín Barruel (1798-1799) y Lorenzo Hervás y Panduro (1807).⁹

A los diarios y documentos del exilio y al resto de los escritos relacionados, de una manera u otra, con la expulsión y la supresión puede considerárselos, sin lugar a duda, dentro de la tradición historiográfica jesuita más clásica. Todos ellos intentan mostrar a una Compañía de Jesús inocente y perseguida por fuerzas muchas veces sobrenaturales y cuya caída preanunciaba el colapso de la Iglesia católica misma. La excepcionalidad de los jesuitas es, asimismo, continuamente resaltada, al considerarlos los últimos defensores de los Tronos y el Altar. Finalmente, salvo algunas contadas excepciones (Catto 2014), en todos estos escritos se mantiene extremadamente viva una perspectiva providencialista que considera que la restauración de la Compañía de Jesús se dará rápidamente gracias a la intervención divina.

b. La historiografía filo y antijesuita de mediados del siglo XIX

Luego de la restauración oficial de la Compañía de Jesús en 1814 por parte del papa Pío VII, los jesuitas pasaron una gran parte del siglo XIX intentando reconstruir casi *ex nihilo* su institución. Debido a la escasez de padres sobrevivientes del exilio que pudieran transmitir el carisma ignaciano a las nuevas generaciones y a las persecuciones que continuaron sufriendo los jesuitas por parte de muchos gobiernos liberales de Europa y América, los jesuitas tardaron no sólo en recuperar sus números y el empuje en sus ministerios tradicionales, sino también su antigua tradición historiográfica. Todavía es necesario que aparezca un historiador que indague las causas profundas de este “silencio jesuítico” de la primera parte del siglo XIX. Es posible aventurar, no obstante, que las persecuciones y las expulsiones sufridas en estos años motivaron que tanto la jerarquía como los mismos padres adoptaran una política de cautela respecto a publicar escritos apoloéticos en defensa de la Compañía de Jesús.

⁹ La más conocida de estas conspiraciones era la que sostenía que los calvinistas, los jansenistas, los filósofos franceses y los masones complotaron para destruir la Compañía de Jesús como primer paso en su ataque a la Iglesia Católica y los tronos de los monarcas europeos. Estas explicaciones sobre la expulsión continuaron hasta el siglo XX en muchos historiadores de la Compañía de Jesús (Perrone 2014).

Este silencio cauteloso no evitó que se escribieran durante todo el siglo XIX una serie de libros, panfletos y artículos, en Europa y en América, contra la Compañía. Estos escritos –quizás uno de los más famosos sea *Des Jesuites* escrito por Michelet y Quinet (1843)–, enmarcados en las polémicas anticlericales del siglo, continuaban muchas de las críticas del antijesuitismo clásico de los siglos XVII y XVIII y agregaban, desde el liberalismo, nuevos ataques contra los ignacianos (Boutry 2010).¹⁰ Aunque no hubo respuestas a estos embates por parte de los propios jesuitas, la Compañía no se quedó sin sus defensores. Una de las obras filojesuitas centrales de mitad del siglo XIX, que además corresponde a la temática de este trabajo, es del periodista promonárquico francés Cretinau-Joly, que pretendió ofrecer una defensa a la Compañía mediante el relato de sus persecuciones durante el siglo XVIII y la edición de documentos del período (Cretinau-Joly 1848).

Asimismo, en el ámbito americano, existieron obras similares durante el siglo XIX que, en la mayoría de los casos, no sólo buscaban defender a los jesuitas de persecuciones pasadas y presentes, sino también propiciar la restauración de la Compañía en tierras americanas (*Restablecimiento* 1844). En la mayoría de estas obras, los jesuitas son solicitados por algunos sectores de las elites dirigentes locales, en tanto educadores, agentes de civilización y portadores de saberes científicos. Son interesantes, en esta línea, las reediciones y recopilaciones que Pedro De Angelis realizó en 1835 de numerosos trabajos de jesuitas de la provincia del Paraguay sobre la geografía e historia del Río de la Plata (De Angelis 1969).

Si bien es sencillo ubicar las obras antijesuitas del siglo XIX dentro de una tradición literaria plurisecular, los trabajos en defensa de la Compañía de Jesús que surgieron en este mismo período son un poco más complejos de contextualizar. En primer lugar, porque su elaboración no responde necesariamente a una directiva de la jerarquía jesuita: la gran mayoría de estos escritos fueron realizados por sectores filojesuitas de las élites europeas y americanas y no por los propios jesuitas. En segundo lugar, la intencionalidad de muchos de estos escritos es ligeramente diferente a la de las obras de historiografía clásica jesuita. Tomando el ejemplo de muchas obras producidas en América, el objetivo de estos trabajos no es necesariamente la alabanza de los jesuitas en sí misma, sino lograr su restauración en los nuevos Estados americanos por parte de los nuevos gobiernos independientes. Hay que notar, sin embargo, que el *tópos*

10 Las críticas a la Compañía de Jesús a lo largo de los siglos han sido numerosas y diversas: desde las batallas teológicas relacionadas con la doctrina del probabilismo y el supuesto laxismo moral de los padres jesuitas hasta las acusaciones de defender el tiranicidio, pasando por las campañas de difamación realizadas durante la Guerra Guaranítica, que sostenían que los misioneros habían creado un Estado dentro del Estado en las misiones del Paraguay. Muchos de estos ataques se convirtieron lentamente en lugares comunes del antijesuitismo. Durante el siglo XIX, con el avance del proceso de secularización y de los Estados liberales, se resucitaron muchos estereotipos contra los sacerdotes de la Compañía. Para muchos defensores del liberalismo, los jesuitas eran los principales defensores del Antiguo Régimen y de los intereses del papado y los promotores del atraso científico y cultural y de un cristianismo de corte integrista e intransigente.

de la excepcionalidad de la Compañía de Jesús sigue estando presente en todas estas obras: para sus autores los jesuitas son sacerdotes mejor preparados para la educación de la juventud, para hacerse cargo de las misiones abandonadas en distintas partes de América o para pacificar a muchos de los Estados arrasados por las guerras civiles del período de la post-independencia. Aquí podemos ver, de alguna forma, la efectividad del proyecto historiográfico jesuita que logra proyectarse fuera de las fronteras de la propia Orden.

c. *La nueva historiografía profesional de fines del siglo XIX y principios del XX*

El “silencio” oficial de los escritores de la Compañía de Jesús terminó a finales del siglo XIX con el proyecto del prepósito General padre Luis Martín de reactivar los estudios históricos dentro de la Orden (Morales 2014). Durante su generalato no sólo se comenzó a publicar la colección de fuentes de la historia de la Compañía conocida como *Monumenta Historica Societatis Iesu*, sino que se promovió en cada una de las provincias la reanudación de la escritura de las historias locales. En Iberoamérica algunos de los historiadores más importantes de este período fueron Antonio Astrain (1901), Rafael Pérez (1901), Pablo Hernández (1908) y Pablo Pastells (1912). Estos trabajos de los nuevos historiadores oficiales de la Orden buscaban adecuar los estudios históricos sobre la Compañía de Jesús a los estándares científicos de la historiografía de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Utilizando profusamente fuentes editadas e inéditas, estos historiadores reescribieron la historia de su Orden para defenderla de los ataques que recibió durante el siglo XIX. Por ello, a pesar de la profesionalización que buscaron alcanzar estos escritores, todavía estaban completamente imbuidos de un espíritu apologético. Además, autores como Hernández, por ejemplo, todavía exponían en sus obras las construcciones conspirativas imaginadas por sus correligionarios de finales del siglo XVIII (Perrone 2014).

Esta nueva tradición literaria jesuítica continuó hasta bien entrado el siglo XX. Respecto de Argentina, tenemos los casos de los padres jesuitas Grenon (1920), Leturia (1935), Gómez Ferreyra (1946), Storni¹¹ y, por supuesto, Furlong.

La monumental obra de este sacerdote¹² incluye numerosos trabajos sobre muchos jesuitas notables de la provincia del Paraguay que sufrieron el exilio y la expulsión.¹³

11 Una de las obras más importantes del P. Storni en relación con los jesuitas expulsos es, sin duda, el catálogo publicado sobre los jesuitas de la provincia del Paraguay. La información provista por él es de gran utilidad para realizar un seguimiento personal de todos los jesuitas que habitaron esta provincia jesuítica (Storni 1980).

12 La obra de A. R. Geoghegan (1975) nos da una buena idea sobre la ingente producción bibliográfica de este sacerdote. Por otra parte, sobre la vida y la obra de Furlong también puede verse, entre otros trabajos, el número especial publicado por su muerte en *Archivum: Revista de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina*, volumen 13, 1979.

13 Incluir una lista de todos los trabajos de Furlong sobre los jesuitas del exilio (y de otros períodos) sería impráctico por su longitud. Sin embargo, una obra que logra condensar muchos de sus trabajos es

Si bien los trabajos bio-bibliográficos de Furlong sobre los jesuitas de la expulsión no abandonan del todo el marcado tinte apologético de la tradición jesuítica, fueron una necesaria contribución al estudio de la comunidad de jesuitas expulsos (Imolesi 2014).

Por último, es necesario mencionar a una figura fundamental en los estudios de los jesuitas del exilio: el padre Batllori. Su trabajo más reconocido de 1966, *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos* fue fundamental para la renovación de la historiografía sobre la expulsión. En este libro, Batllori incluye estudios generales sobre la comunidad iberoamericana de expulsos y numerosos trabajos sobre jesuitas individuales. Entre los ignacianos estudiados por el autor se encuentran Burriel, Arteaga, Hervás y Panduro, Pignatelli, Peramás, Pla, Masdeu, Andrés y Godoy.

Lo interesante de estos trabajos es el carácter que tuvo la profesionalización de los estudios históricos dentro de la Compañía de Jesús. La edición profesional de fuentes y su prolífica utilización bajo los criterios de la historiografía positivista no significó en ningún momento el abandono del proyecto historiográfico jesuita original. No sólo el objetivo último de estos trabajos seguía siendo, en la mayoría de los casos, defender o ensalzar la Compañía de Jesús, sino que, a pesar de la profesionalización, los autores de estas obras continuaban utilizando, como hemos visto, explicaciones conspirativas o providencialistas. En la mayoría de los casos, las nuevas herramientas historiográficas positivistas sólo sirvieron como una nueva pátina discursiva a antiguos relatos históricos (Chinchilla 2014).

LA HISTORIOGRAFÍA 'LAICA' SOBRE LA EXPULSIÓN

Como hemos señalado al comienzo de este trabajo, en las últimas décadas ha surgido una historiografía especializada en la Compañía de Jesús apartada de cualquier intención apologética e independiente de cualquier proyecto historiográfico institucional. Ella busca analizar las especificidades histórico-institucionales de la Orden –aunque evitando caer en esencialismos o concepciones providencialistas– y, a su vez, insertar a los jesuitas en los contextos adecuados para poder, por un lado, analizar su accionar en sí mismo y, por otro lado, a través de ellos analizar procesos históricos más amplios de la Modernidad.

En las siguientes páginas, intentaremos mostrar y organizar temáticamente los principales trabajos dedicados a la problemática de la expulsión, la supresión y la restauración de la Compañía de esta nueva corriente historiográfica. Para facilitar un acercamiento a esta historiografía, nos ha parecido conveniente clasificar las producciones de los últimos años en siete categorías. Respecto de ellas, ofreceremos una descripción de las principales características de cada grupo y, llegado el caso, una breve crítica a los límites de estos trabajos y las posibles formas de profundizar esas investigaciones.

Furlong 1994. Como ejemplos, podemos citar las biografías de Miranda, Iturri y Andreu, compuestas por este sacerdote (1963, 1955 y 1953)

Sin embargo, en algunas de estas obras sobreviven remanentes del proyecto historiográfico jesuita que será necesario destacar según corresponda, para mostrar su fuerza aún en la actualidad.

a. Trabajos de historiografía no especializada en la Compañía de Jesús que incluyen la problemática de la expulsión

En esta categoría podemos incluir todas aquellas obras que, sin ser la expulsión su tema central, estudian algunos aspectos tangenciales de ella. Se pueden considerar, por ejemplo, trabajos sobre la Ilustración católica, europea y americana. Sobre este tema, podríamos mencionar estudios clásicos como los de Herr (1964), Sarraihl (1974), Venturi (1976) o, en cuanto a Argentina, Chiaramonte (2007), en los que se menciona el problema de la expulsión de la Compañía y a varios jesuitas expulsos, en tanto exponentes (o, en algunos casos, opositores) de la Ilustración católica durante su extrañamiento (Sanchez-Blanco 1997).

Siguiendo una impronta similar, se encuentran los trabajos en relación a la “Disputa de Nuevo Mundo”, en la cual participaron activamente muchos jesuitas expulsos. Frente a las acusaciones contra el continente americano de los autores ilustrados franceses e ingleses, como el abate Raynal, De Pauw o Robertson, los jesuitas construyeron sus apologías de América con el conocimiento extraído de primera mano durante sus estancias misionales. Los trabajos que analizan esta contienda literaria focalizan su atención sobre todo en la producción bibliográfica de los principales jesuitas iberoamericanos expulsos y muchas veces intentan ver en estas obras los inicios de un protonacionalismo.¹⁴ El estudio central sobre este tema es el de Antonello Gerbi: *La disputa del nuevo mundo. Historia de una polémica 1750-1900* (1982), aunque a partir de este trabajo han surgido nuevas investigaciones al respecto que tienen profundamente en cuenta las particularidades de la Compañía de Jesús, como los trabajos de Cañizares Esguerra (2007) o de Justo (2011 y 2012).

Salvo las últimas obras mencionadas, muchos de estos trabajos, al no tener a la Compañía de Jesús como su temática central, suelen contener visiones y perspectivas estereotipadas acerca de ella, que en algunos casos complican la comprensión histórica de los fenómenos estudiados. Por ejemplo, algunas de las obras sobre la Ilustración católica que analizan los trabajos científico-literarios de los jesuitas en el exilio no se encargan de contextualizarlos debidamente como parte de la tradición científica jesuita o de la producción apologética de los ignacianos en el exilio. Asimismo, en algunas ocasiones se estudian a los jesuitas como un conjunto homogéneo y poco diferenciado internamente; esta visión de la Compañía –relativamente común en la historiografía

14 Sin embargo, trabajos más recientes sobre la comunidad iberoamericana de expulsos retoman el análisis de estas obras en un contexto mucho mayor. Niccolo Guasti, por ejemplo, incluye en su análisis las motivaciones diplomáticas y económicas de los expulsos a la hora de escribir, tratando de poner en un segundo plano su “nacionalismo” (Guasti 2006, pp. 363-533).

fía no especializada— es heredera de las propias proyecciones ideológicas del proyecto historiográfico jesuita.

b. Acontecimientos y procesos que antecedieron y propiciaron la expulsión y la supresión de la Compañía de Jesús

Las diversas causas que condujeron al debilitamiento y la pérdida de influencia de la Compañía de Jesús en las cortes europeas durante el siglo XVIII y a las consecuentes expulsiones y supresión también fueron estudiadas profusamente en los últimos años. En esta categoría, podemos incluir, por un lado, los estudios sobre eventos puntuales, como el tratado de límites entre España y Portugal de 1750 y la posterior Guerra guaranítica (Quarleri 2009) o la revolución de los comuneros en la Asunción del siglo XVIII (Avellaneda 2014), y por otro lado, a procesos mucho más amplios, como el conflicto de los ritos chinos y malabar (Zupanov 1999; Mungello 1989), las disputas de la Compañía de Jesús con los movimientos jansenistas durante los siglos XVII y XVIII y con el Parlamento de París (McManners 1998), o la lucha literaria contra las diversas corrientes del anti-jesuitismo a lo largo de los siglos (Fabre 2010). En la mayoría de estas obras, la expulsión y la supresión de la Compañía no es el tema central, sino que es el desenlace final de la cadena de acontecimientos o procesos que buscan explicar. En cada caso se pueden ver en detalle los numerosos conflictos por los cuales los jesuitas tuvieron que transitar durante los siglos XVII y XVIII.

A partir de la lectura de esta bibliografía, pueden observarse dos cuestiones importantes. En primer lugar, podemos ver cómo los jesuitas tuvieron que combatir política, diplomática y literariamente durante el último siglo de existencia de la antigua Compañía en demasiados frentes a la vez, lo que condujo a numerosas derrotas que impactaron en su poder e influencia en Europa. En segundo lugar, la lectura de estos trabajos nos muestra que a la hora de estudiar el problema de la expulsión y la supresión de la Compañía es necesario adoptar una postura de “contextualización múltiple” (Revel 2005) que pueda incluir la mayor cantidad de variables posibles en el análisis de su comprensión. Es imposible reducir la explicación sobre la expulsión a una sola causa; es, por lo tanto, necesario mirar el abanico de problemas al cual la Compañía tuvo que enfrentarse en los últimos años antes de la expulsión, para entender las estrategias que adoptaron los jesuitas institucional y personalmente. Todavía es necesaria una obra que dé cuenta de esta imbricación de problemáticas y que las analice en función de las expulsiones y la supresión de la Compañía de Jesús, aunque sin considerar a estas últimas como un resultado teleológicamente establecido.

c. Aspectos diplomático-políticos y operatoria logística de la expulsión y la disolución de la orden

Considerando ahora el estudio de la expulsión propiamente dicho, los primeros trabajos que son fundamentales para entender este proceso son los dedicados específicamente

mente a las estrategias diplomático-políticas que las elites gubernamentales regalistas europeas llevaron a cabo para expulsar y suprimir a los jesuitas. En esta categoría, podemos incluir todos los trabajos que se encargaron de describir de manera pormenorizada el proceso puntual del extrañamiento: los lugares (residencias, colegios, estancias, misiones, etc.) y las fechas de donde fueron expulsados los jesuitas, los trayectos que recorrieron hacia el exilio, el trato de las burocracias estatales a los jesuitas expulsos (medidas tomadas para su apresamiento, alojamiento y transporte fuera de sus reinos) y la inmensa cantidad de documentación que estas burocracias produjeron durante este proceso (Ferrer Benimeli 1993-1998).

La producción de artículos sobre estas temáticas es realmente cuantiosa.¹⁵ Uno de los principales centros académicos consagrados en la actualidad a la producción de este tipo de trabajos es la Universidad de Alicante, en España, que desde hace varios años posee un grupo de trabajo –liderado por Enrique Giménez López e Inmaculada Fernández Arrillaga– dedicado a la edición crítica de fuentes jesuíticas del exilio.¹⁶ Sin embargo, aunque extremadamente necesarios como basamento fáctico para reconstruir otras problemáticas del período de la expulsión, la mayoría de estos trabajos, como ya sostuvo Sabina Pavone (2014, p. 31), no ofrecen ninguna mirada novedosa sobre la temática: en los estudios preliminares de estas ediciones críticas pocas veces se va más allá de un análisis meramente descriptivo de las fuentes. Asimismo, algunos de estos trabajos destilan una curiosa simpatía hacia los jesuitas expulsos y sus sufrimientos, buscando cierto tiempo de identificación por parte del lector. Si bien sería ingenuo reclamar objetividad a cualquier corriente o posición historiográfica, este tipo de posturas frente a las fuentes estudiadas y la falta, muchas veces, de un análisis que supere su descripción acercan, de alguna manera, los trabajos de esta “escuela” a la tradición historiográfica jesuita.

d. Repercusiones sociales, económicas, religiosas y políticas de la expulsión en los niveles local y regional

La expulsión de la Compañía de Jesús de los reinos europeos y sus dependencias coloniales tuvo consecuencias no del todo previsibles por parte de sus monarcas. Por ejemplo, a pesar de que en España la burocracia borbónica previó el reemplazo de los misioneros jesuitas y el traspaso de las cátedras de los colegios y las universidades de la Compañía a miembros de otras órdenes religiosas o del clero secular, en ambos casos las misiones y las instituciones educativas decayeron luego de la expulsión. Durante

15 Para una muestra de la producción académica de este grupo, se puede ver una de las tantas obras coordinadas por Giménez López (2002).

16 Entre las fuentes editadas por este grupo están los diarios y los papeles del exilio de varios jesuitas (como Manuel Luengo o Juan Andrés), inventarios de bibliotecas o colegios jesuitas o correspondencia diplomáticas para lograr la expulsión, entre otras cosas (García Gómez 2011; Fernández Arrillaga 2013; Giménez López 2009).

mucho tiempo se ha intentado explicar esta decadencia a causa de la ausencia de los jesuitas, considerados por muchos autores como administradores y educadores excepcionalmente hábiles. Esta visión apologética, enraizada en el proyecto historiográfico jesuita, fue compartida durante mucho tiempo por la propia historiografía laica. Sin embargo, en los últimos años se ha intentado buscar nuevas respuestas a estas evoluciones institucionales posteriores a la expulsión.

Los trabajos que incluimos en esta categoría se encargan de estudiar qué fue lo que sucedió en aquellos lugares de fuerte presencia jesuítica luego del extrañamiento. Una de las cuestiones más estudiadas al respecto son, sin duda, las misiones –particularmente las de los guaraníes– en el período postjesuítico. Sobre este tema, existen, a grandes rasgos, dos tipos de trabajos: por un lado, aquellos dedicados al análisis de las variables socioeconómicas de las misiones y de las temporalidades y, por otro lado, los estudios sobre las comunidades misionales indígenas sin los ignacianos. En la primera categoría, además de los ya clásicos estudios de Garavaglia o Maeder (Garavaglia 1983; Maeder 1981 y 1992), podemos citar trabajos más recientes como los de Telesca (2009) o el de Sarreal (2014), siendo este último uno de los análisis más actualizados sobre la economía de las misiones en el período postjesuítico y un ejemplo de aquellos nuevos estudios que intentan explicar la decadencia de las instituciones jesuitas de manera multicausal, tratando de no idealizar necesariamente la práctica jesuítica previa a la expulsión. Sobre la historia de las comunidades indígenas luego de la expulsión, uno de los trabajos más recientes es *Religión y poder en las Misiones de Guaraníes* de Guillermo Wilde. El autor utiliza el concepto de *agencia indígena* para analizar la capacidad de las comunidades indígenas de negociar, durante el control jesuítico y luego de su expulsión, su propia organización política, económica, social y religiosa, corriendo también la mirada de los padres jesuitas (Wilde 2009).

Por otra parte, también existen trabajos que se encargan de rastrear la supervivencia de tradiciones espirituales y culturales ignacianas en las sociedades de donde fueron expulsados. Respecto del Río de la Plata, están los trabajos de Fraschina, quien analiza la trayectoria religiosa de la Beata María Antonia de San José y las relaciones en la sociedad colonial que tejió que le permitieron continuar con la práctica de los *Ejercicios espirituales* en el Virreinato y convertirse en un enlace entre varios jesuitas expulsos y miembros de la élite local (Fraschina 2015).

e. *La comunidad iberoamericana de expulsos y sus actividades políticas, culturales y religiosas*

Quizás una de las subespecialidades historiográficas más fértiles sobre la temática de la expulsión sea aquella dedicada a estudiar la comunidad iberoamericana de expulsos en sí misma. Uno de los primeros y más importantes trabajos sobre esta temática es, sin dudas, el de Batllori (1966). Como hemos señalado anteriormente, en él se rescatan las figuras más relevantes de la comunidad de exiliados y su liderazgo intelectual den-

tro de ella. El estudio de estas figuras es una introducción necesaria a las prácticas de supervivencia y a las redes sociales que estos jesuitas crearon en el exilio.

Sin embargo, los estudios sobre las actividades culturales jesuíticas en el exilio han crecido mucho desde el trabajo de Batllori. Uno de los especialistas actuales en la temática es Niccolo Guasti. En sus obras se puede hacer un seguimiento no sólo de la producción literaria de los jesuitas, sino también de sus relaciones con las élites y las autoridades políticas y religiosas, de la península italiana y de la ibérica, con los intelectuales ilustrados y anti-ilustrados europeos y de los conflictos internos dentro de la propia comunidad (Guasti 2006, 2006b y 2009). Estas obras no se contentan con analizar las obras de los jesuitas expulsos desde la óptica de una historia intelectual clásica, sino que intentan ver las determinaciones políticas, religiosas y económicas de las actividades culturales de los jesuitas para entender sus distintas lógicas de supervivencia en este período. Existe también una serie de publicaciones dedicadas a realizar un seguimiento biográfico de varias figuras centrales de la comunidad de expulsos, en tanto miembros de una comunidad intercomunicada mucho más amplia. Un ejemplo de estos trabajos son los análisis de Astorgano Abajo de diversos integrantes de tal comunidad. Particularmente, sus trabajos sobre Hervás y Panduro (Astorgano Abajo 2010) son fundamentales para reconstruir las relaciones intelectuales entre las principales figuras del exilio. Sobre estos trabajos, podemos afirmar que el abandono de una postura apologética dentro de los estudios biográficos –como la sostenida sobre todo por Furlong– ha sido provechosa respecto de su calidad académica. No obstante, si bien en los últimos años han aparecido estudios individuales sobre varios jesuitas expulsos, es necesario seguir profundizando sobre nuevas biografías de ignacianos de segundo o tercer orden de importancia dentro de esta comunidad que nos permitan entender más su funcionamiento.¹⁷

f. Estrategias políticas, culturales y religiosas de supervivencia de otras provincias jesuíticas

Los jesuitas iberoamericanos no fueron los únicos que sufrieron el exilio y la supresión. Existe una cantidad muy importante de bibliografía sobre las estrategias de supervivencia de sus correligionarios de otras regiones del continente europeo.

Es de destacar sobre todo el trabajo de Pavone (2010) sobre los jesuitas en Rusia y la forma en que sobrevivieron a la supresión papal (gracias a la negativa de Catalina la Grande de aprobar el breve de supresión) y, además, pudieron reconstruir, con el benemérito papal, la Compañía de Jesús en las primeras décadas del siglo XIX a partir de los resabios de jesuitas supervivientes. Respecto de Italia, es interesante el trabajo de Fontana Castelli (2007) que, mediante la reconstrucción de la historia de una efímera

17 En este punto los trabajos de Melai sobre la figura de Domingo Muriel, último provincial de la provincia jesuita del Paraguay, y sus relaciones con el resto de la comunidad de exiliados en el contexto de la crisis de tal provincia abren nuevas puertas de investigación (Melai 2014).

orden religiosa italiana, la *Compagnia della Fede*, y de la historia de su fundador, logra mostrar el clima religioso del período posterior a la expulsión y los problemas religiosos, culturales y políticos que suscitaba, a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, el tema de una futura restauración de la Compañía. Para el caso de los jesuitas germanos, es necesario tener en cuenta la obra de Trampus (2000), que analiza las relaciones de los ex ignacianos con la Ilustración centroeuropea. También son importantes los trabajos de McCoog (2003) sobre los jesuitas en Inglaterra y sus relaciones con algunos sectores de la elite inglesa filocatólica de la época. De la misma manera, existen también trabajos recopilatorios, como el de Bianchini (2006), que incluyen estudios sobre estas y otras regiones europeas para darnos una imagen más global de las distintas comunidades de jesuitas exiliados.

Todos estos trabajos dan cuenta de que los estudios sobre los jesuitas expulsos no están solamente concentrados en un ámbito geográfico. Sin embargo, falta todavía una obra que, considerando la dimensión global Compañía de Jesús, supere los estudios locales y estudie las distintas comunidades de expulsos de forma coordinada considerando las conexiones que mantuvieron entre ellas durante el exilio.

g. El proceso de restauración de la Compañía de Jesús

Hemos podido observar cómo la historiografía sobre las expulsiones y la supresión de la Compañía de Jesús se caracteriza por la abundancia de lo producido y la diversidad de las temáticas. Lamentablemente, no puede decirse lo mismo de los estudios sobre un proceso igualmente importante: la restauración de la Orden a comienzos del siglo XIX. El regreso de los jesuitas fue asociado generalmente por la historiografía no especializada a la restauración de las monarquías neoabsolutistas luego de la derrota de Napoleón. Durante la Revolución francesa, la proliferación de panfletos y libros anti-revolucionarios escritos por jesuitas exiliados generó una identificación casi directa de los ignacianos con los defensores a ultranza del Antiguo Régimen. De esta manera, el papado y las monarquías europeas restauraron a la Compañía en toda Europa debido a que los ignacianos fueron considerados los mejores defensores del Trono y del Altar.¹⁸

Así como sucedió con los estudios sobre las expulsiones y la supresión, la historiografía sobre la restauración fue monopolizada durante mucho tiempo por historiadores de la propia Compañía,¹⁹ y sólo recientemente han comenzado a realizarse nuevos

18 Siguiendo los razonamientos conspirativos de estos ignacianos, que afirmaban que los ataques a la Compañía de Jesús por parte de los filósofos ateos y los masones eran sólo el primer paso de un ataque más grande a los Tronos y el Altar, es comprensible que el papado y las monarquías europeas vieran a los jesuitas no sólo como las primeras víctimas de los sucesos revolucionarios de Francia, sino también como los mejores defensores del Antiguo Régimen.

19 Fueron los mismos historiadores jesuitas de fines del siglo XIX y comienzos del XX, que mencionamos unos apartados atrás, Hernández, Astrain y Pérez, entre otros, los que se ocuparon de hacer las primeras historias sobre la restauración (Hernández 1914).

trabajos sobre esta temática y sobre la Compañía de Jesús durante el siglo XIX (Fabre 2014). El bicentenario de la restauración ha incentivado la organización de numerosas jornadas a nivel mundial sobre esta temática.²⁰

Asimismo, la Universidad Iberoamericana de México ha publicado una serie de volúmenes sobre la restauración de los jesuitas en América Latina que intentan abarcar la mayor cantidad de aspectos sobre este proceso. Esta colección –que reúne a los principales especialistas actuales de nivel mundial sobre la Compañía de Jesús– está dedicada a estudiar las relaciones de los jesuitas restaurados con la educación (Romano, Bianchini, Chinchilla 2014), las misiones (Correa, Wilde, Colombo 2014), el “nuevo” antijesuitismo del siglo XIX (Monreal, Pavone, Zermeño 2014), las transformaciones de la escritura de la historia (Chinchilla, Mendiola, Morales 2014) y de las formas de auto-representación simbólica de los propios jesuitas (Fabre, Cardenas, Borja 2014); incluye, asimismo, un volumen con una comprensiva selección de fuentes sobre la restauración en distintos países americanos (Matabuena, Poncer Alcocer, Salcedo Martínez 2014). Estas obras son, sin duda, las primeras de un casi inexplorado campo de estudios sobre la Compañía de Jesús. Es posible afirmar que futuras investigaciones sobre el tema nos permitirán conocer mejor las transiciones, transformaciones y recomposiciones que sufrió la Orden junto con la sociedad antiguoregimental en esos años. Efectivamente, uno de los puntos más importantes que sería sustancial indagar en el futuro es el de las vinculaciones efectivas de los ignacianos con el proceso más general de la restauración absolutista europea y, en lo que respecta a América Latina, con el proceso de independencia de sus nuevos Estados. Será necesario intentar corroborar o desmentir este lugar común historiográfico con estudios puntuales que puedan mostrarnos las relaciones concretas de los ignacianos restaurados con las elites gobernantes y europeas y los intereses político-religiosos de estas últimas para elegir a los jesuitas como los defensores del Trono y el Altar. No sólo será necesario seguir indagando sobre las representaciones simbólicas elaboradas alrededor de la Compañía en este período, sino también reconstruir –de la misma manera que se realizó con el período de las expulsiones y el exilio– toda la red de relaciones políticas, diplomáticas, sociales y religiosas tejidas por los ignacianos y sus aliados.

A pesar de la calidad académica de todos estos trabajos y de lo necesario que son para ampliar nuestra comprensión sobre un período tan poco estudiado como éste, perviven en esta colección algunos rasgos menores de la tradición historiográfica jesuita que es necesario destacar. Editados en el año 2014 para conmemorar los doscientos años de la restauración oficial por parte del papado, todos estos volúmenes contienen dos presentaciones: la primera escrita por el rector (sacerdote jesuita) de la Universidad Iberoamericana (que pertenece a la Compañía de Jesús) y la segunda por la coor-

20 Entre muchos congresos y jornadas realizadas sobre la restauración, podemos nombrar las realizadas en el 2013 por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, “Primer Encuentro Internacional sobre la expulsión, la extinción y la restauración de la Compañía de Jesús”, o las realizadas en 2014 por el Boston College, “Jesuit Survival and Restoration: 200th Anniversary Perspectives from Boston and Macau”.

dinadora de la colección. Ambas introducciones hacen hincapié en un tema muy caro a los jesuitas: el problema de la identidad. El bicentenario de la restauración no fue solamente una excusa para mejorar el conocimiento histórico de este proceso histórico, sino un momento de la propia Compañía (que, por otra parte, fue la promotora de numerosas jornadas académicas a nivel mundial durante el año 2014) para reflexionar sobre sí misma, su pasado y su futuro. Si bien no se puede considerar que los vínculos con la Historia sean los mismos dentro de la Compañía de Jesús en siglo XXI que en el XVII, lo cierto es que pervive todavía en el presente una relación ambigua con esta disciplina y con sus posibles usos.

CONCLUSIÓN

En los apartados anteriores hemos intentado dar una imagen general sobre la historiografía dedicada a la expulsión y la supresión de la Compañía de Jesús y sobre la supervivencia del proyecto historiográfico jesuita. Hemos podido ver cómo desde el exilio los jesuitas comenzaron a escribir sobre su situación y la manera en que, de ahí en adelante, la escritura no se ha detenido. También pudimos observar todo lo que queda por profundizar en cada una de las subcategorías sobre los estudios del exilio.

Por ejemplo, sería necesario que surja un estudio que articule comprensivamente todos los trabajos individuales sobre los caminos que llevaron al *desgaste* político religioso de la Compañía de Jesús y a las posteriores expulsiones y la supresión. Asimismo, es necesario superar los límites locales de los trabajos sobre el impacto de las expulsiones en las sociedades americanas y europeas y realizar un estudio comparativo sobre las diversas maneras en que la ausencia de los jesuitas afectó a las sociedades donde se establecieron. Estudios como estos nos podrían conducir a una mejor comprensión sobre las redes de relaciones de sociabilidad personales e institucionales tejidas por los ignacianos en las sociedades tardomodernas y los roles políticos, sociales y religiosos cumplidos por los ignacianos en ellas.

Asimismo, todavía resta conocer numerosos aspectos de varios jesuitas del exilio. Si bien las personalidades más importantes de la comunidad iberoamericana de exiliados ya han sido profusamente estudiadas junto con su producción bibliográfica, las biografías de numerosos ignacianos de menor relevancia nos son todavía desconocidas. De la misma manera, si bien, como pudimos ver más arriba, las estrategias de supervivencia de los jesuitas en el exilio han sido analizadas por diversos autores, es necesario seguir explorando cómo los jesuitas vivieron tal situación íntimamente. Por ejemplo, sería interesante estudiar la percepción subjetiva de los jesuitas ante el exilio y la supresión de la Compañía y analizar sus distintas reacciones personales y sus proyecciones literarias mediante una comparación de sus trayectorias en el exilio.

Por último, los futuros estudios sobre la Compañía de Jesús –y particularmente sobre su período de expulsión y supresión– deberán tener en cuenta las maneras en que el antiguo proyecto historiográfico jesuita todavía sigue influyendo en algunos secto-

res de la academia. La historiografía ajena a la Compañía y a sus intereses académicos que surgió en las últimas décadas fue necesaria para una comprensión más profunda de las características particulares de Orden central de la Edad Moderna. Quizás una de las consecuencias más importantes de este distanciamiento del proyecto apologético jesuita sea la diversidad y la multiplicidad de estudios surgidos en los últimos años, que han logrado indagar sobre facetas y problemáticas hasta hace poco no trabajadas. De esta manera, se ha logrado comprender el funcionamiento institucional de la Compañía, su espiritualidad, sus estrategias misionales y sus tradiciones teológicas-intelectuales, entre otros muchos aspectos.

Existe, no obstante, un peligro en la hiperespecialización. En muchos casos, al observar y analizar solamente a la Compañía, a sus miembros y a sus características específicas, se puede correr el riesgo de volver a caer en la trampa de la historiografía apologética jesuita que buscaba siempre destacar la excepcionalidad de los ignacianos por sobre el resto del clero católico. Futuros trabajos comparativos que analicen las trayectorias simultáneas de distintos órdenes religiosos y de sus miembros serán, quizás, necesarios para salvar este peligro.

Por otra parte, como hemos visto respecto de la historiografía sobre la restauración, es siempre fundamental recordar que todos los proyectos académicos pueden tener segundas intenciones. Si bien en este caso puntual, el uso de estos trabajos para una conmemoración institucional no disminuyó su calidad, no por eso deja de ser interesante la manera en que tanto los historiadores como la Compañía de Jesús aprovecharon el bicentenario de la restauración en función de distintos objetivos. Mientras que para los primeros éste fue una excusa para ampliar el conocimiento de ese proceso histórico, para los jesuitas fue un momento de reflexión identitaria. La organización de jornadas y de publicaciones puede que no tenga una intencionalidad apologética en sí misma; pareciera existir, sin embargo, una aparente necesidad de mantener a la Compañía de Jesús en la primera línea de la Academia. El antiguo proyecto historiográfico jesuita puede ser que esté terminando de desaparecer, aunque esto no signifique necesariamente que no sea reemplazado por uno nuevo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁNTARA BOJORGE, D., 2009. El proyecto historiográfico de Claudio Acquaviva y la construcción de la historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España a principios del siglo xvii. *Estudios de Historia Novohispana*, 40, pp. 57-80.
- ANÓNIMO, 1844. *Restablecimiento de la Compañía de Jesús en la Nueva Granada o Colección de piezas relativas a la historia de los Jesuitas y a su restablecimiento*. Santiago de Chile: Imprenta del Estado.
- ASTORGANO ABAJO, A., 2010. *Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)*. Toledo: Almud Ediciones.
- ASTRAIN, A., 1912. *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España*. Madrid: Razón y Fe.
- AVELLANEDA, M., 2014. *Guaraníes, criollos y jesuitas. Luchas de poder en las Revoluciones Comuneras del Paraguay. Siglos xvii y xviii*. Asunción: Editorial Tiempo de Historia.
- BARRUEL, A., 1789-1799. *Mémoires pour servir à l'histoire du jacobinisme*, 5 vol. Hamburgo: P. Fauche.

- BATLLORI, M., 1966. *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos. Españoles - Hispanoamericanos - Filipinos*. Madrid: Gredos.
- BAZÁN Y BUSTOS, A. 1915. *Nociones de historia eclesiástica argentina*. Buenos Aires: Edición del autor.
- BOLLAND, J. et al., 1640. *Imago primi saeculi Societatis Iesu : a provincia Flandro-Belgica eiusdem Societatis repraesentata*. Amberes: Ex officina Plantiniana Balthasar's Moreti.
- BOUTRY, P., 2010. Edgard Quinet et le mythe jésuite en 1843: nova et vetera. En P. A. FABRE, *Les antijésuites. Discours figures et lieux de l'antijésuitisme*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes. pp. 91-138.
- BIANCHINI, P. (ed.), 2006. *Morte e resurrezione di un Ordine religioso. Le strategie culturali ed educative della Compagnia di Gesù durante la soppressione (1759-1814)*. Milan: Vita e Pensiero.
- BRAVO, F. X., 1872. *Colección de documentos relativos a la expulsión de los jesuitas de la República Argentina y el Paraguay en el reinado de Carlos III*. Madrid: Establecimiento tipográfico de José María Pérez.
- BRUNO, C., 1970. *Historia de la Iglesia en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Don Bosco.
- CAÑIZARES ESGUERRA, J., 2007. *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo. Historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII*. Barcelona: Fondo de Cultura Económica.
- CATTO, M., 2014. La historiografía de Giulio Cesare Cordara. La necesaria continuidad de la historia de una orden religiosa: la Compañía de Jesús. En P. CHINCHILLA, A. MENDIOLA y M. MORALES (eds.), *Del Ars Historica a la Monumenta Historica: la historia restaurada*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- CHIARAMONTE, J. C., 2007. *La Ilustración en el Río de la Plata. Cultura eclesiástica y cultura laica durante el Virreinato*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- CHINCHILLA, P., 2014. Del Ars a la Monumenta: entre ciencia y amplificación. En P. CHINCHILLA, A. MENDIOLA y M. MORALES (eds.), *Del Ars Historica a la Monumenta Historica: la historia restaurada*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- CORREA, L., G. WILDE y E. COLOMBO (coords.), 2014. *Las misiones antes y después de la restauración de la Compañía de Jesús. Continuidades y Cambios*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- CRETINAU-JOLY, J., 1848. *Clément XIV et les Jésuites, ou histoire de la destruction des Jésuites, composée sur les documents inédits et authentiques*. Paris: Mellier.
- DE ANGELIS, P., 1969. Discurso preliminar a la traducción castellana de la *Descripción de la Patagonia* por Falkner. *Colección de Obras y Documentos relativos a la historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata*. 6 tomos. Buenos Aires, Plus Ultra.
- DUMOURTIER, F. X, L. GIARD, J.P. LAURENT, A. ROMANO, M. ROTSAERT y M. STANDAERT, 2003. *Tradición jesuita. Enseñanza, espiritualidad, misión*. Montevideo: Universidad Católica del Uruguay.
- FABRE, P., 2010. *Les antijésuites. Discours figures et lieux de l'antijésuitisme*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- y M. MORALES, 2014. *De la suppression à la restauration de la Compagnie de Jésus. Nouvelles recherches*. Roma: MEFRIM.
- y A. ROMANO, 1999. Presentation. *Revue de synthèse*, tome 120, quatrième série, n° 2-3 abril-septiembre, pp. 247-260.
- FEINGOLD, M. (ed.). 2003. *Jesuit Science and the Republic of Letters*. Cambridge: The MIT Press.
- FERNÁNDEZ ARRILLAGA, I., 1997. Profecías, coplas, creencias y devociones de los jesuitas expulsos durante su exilio en Italia. *Revista de Historia Moderna*, n° 16, pp. 83-98.
- 2002. Estudio introductorio. En M. LUENGO (S.J.), *Memorias de un exilio. Diario de la expulsión de los jesuitas de los dominios del Rey de España (1767-1768)*. Alicante: Universidad de Alicante.
- 2013. *Tiempo que pasa, verdad que huye. Crónicas inéditas de jesuitas expulsados por Carlos III (1767-1815)*. Alicante: Universidad de Alicante.
- FERRER BENIMELI, J., 1993-1998. *La expulsión y extinción de los jesuitas según la correspondencia diplomática francesa*. San Cristóbal / Zaragoza: Universidad Católica del Tachira / Universidad de Zaragoza. Varios tomos.
- FONTANA CASTELLI, E., 2007. "La Compagnia di Gesù sotto altro nome": Niccolò Paccanari e la Compagnia della Fede di Gesù. (1797-1814). Roma: Institutum Historicum Societatis Iesu.

- FRASCHINA, A., 2015. *La expulsión no fue ausencia. María Antonia de San José, beata de la Compañía de Jesús: biografía y legado*. Rosario: Prohistoria.
- FURLONG, G., 1953. *Pedro Juan Andreu y su carta a Mateo Andreu (1750)*. Buenos Aires: Librería del Plata.
- 1955. *Francisco Javier Iturri y su "Carta Crítica" (1797)*. Buenos Aires: Librería del Plata.
- 1963. *Francisco J. Miranda y su Sinopsis (1772)*. Buenos Aires: Librería del Plata.
- 1994. *Los jesuitas y la cultura rioplatense*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- GARAVAGLIA, J. C., 1987. *Mercado interno y economía colonial*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- GARCÍA CÁRCEL, R., 2010. Introducción. Los jesuitas y la memoria histórica. En J. L. BETRÁN, *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*. Madrid: Sílex.
- GARCÍA GÓMEZ, M. D., 2011. *Testigos de la memoria. Los inventarios de las bibliotecas de la Compañía de Jesús en la expulsión de 1767*. Alicante: Universidad de Alicante.
- GEOGHEGAN, A. R., 1975. Bibliografía de Guillermo Furlong S.J. 1912-1974. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, v. 48, Buenos Aires.
- GERBI, A., 1982. *La disputa del nuevo mundo. Historia de una polémica 1750-1900*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- GIMÉNEZ LÓPEZ, E. (coord.), 2002. *Y en el tercero perecerán. Gloria, caída y exilio de los jesuitas españoles en el s. XVIII*. Alicante: Universidad de Alicante.
- 2009. *Cartas desde Roma para la extinción de los jesuitas. Correspondencia del Conde de Florida Blanca, julio 1772-septiembre 1774*. Alicante: Universidad de Alicante.
- GÓMEZ FERREYRA, A. (S.J.), 1946. *Pedro "El Americano" y una misión diplomática argentina*. Buenos Aires: Editorial Huarpes.
- GRENON, P., (S.J.), 1920. *Los Funes y el P. Juárez*. Córdoba: Biblioteca Funes.
- GUASTI, N., 2006. *Lotta politica e riforme all'inizio del regno di Carlo III. Campomanes e l'espulsione dei gesuiti dalla monarchia spagnola (1759-1768)*. Firenze: Alinea.
- 2006. *L'esilio italiano dei gesuiti spagnoli. Identità, controllo sociale e pratiche culturali (1767-1798)*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura.
- 2009. Rasgos del exilio italiano de los jesuitas españoles. *Hispania Sacra*, LXI, nº 123, enero-junio, pp. 257-278.
- HERNÁNDEZ, P., 1908. *El extrañamiento de los Jesuitas del Río de la Plata y de las misiones del Paraguay por decreto de Carlos III*. Madrid: V. Suárez.
- 1914. *La Compañía de Jesús en las Repúblicas del Sur de América 1836-1914*. Barcelona: Editorial Ibérica.
- HERR, R., 1964. *España y la Revolución del siglo XVIII*. Madrid: Aguilar.
- HERVÁS Y PANDURO, L., 1800-1805. *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas*. Madrid. 6 tomos.
- 1807. *Causas de la Revolución de Francia en el año 1789, y medios de que se han valido para efectuarla los enemigos de la religión y del estado*. Madrid. 2 tomos.
- IMOLESI, M. E., 2014. Dos historiadores modernos de las antiguas misiones del Paraguay: Pablo Hernández y Guillermo Furlong. En P. A. FABRE, E. CARDENAS y J. BORJA (coords.), *La Compañía de Jesús en América Latina después de la Restauración: los símbolos restaurados*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- JUSTO, M. S., 2011. Paraguay y los debates jesuíticos sobre la inferioridad de la naturaleza americana. En G. WILDE (ed.), *Saberes de la conversión. Jesuitas, indígenas e imperios coloniales en las fronteras de la cristiandad*. Buenos Aires: Editorial SB.
- 2012. Testigos directos de la naturaleza paraguaya. Novedad y tradición en las historias y crónicas jesuitas entre el Renacimiento y la Ilustración. *Páginas. Revista digital de la escuela de historia, UNR*, año 4, nº 7, Rosario.
- LETURIA, P., 1935. *La emancipación hispanoamericana en los informes episcopales a Pío VII. Copias y extractos del archivo vaticano*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad de Buenos Aires.
- LUENGO, M., 2002. Prólogo. En *Memorias de un exilio. Diario de la expulsión de los jesuitas de los dominios del Rey de España (1767-1768)*. Alicante: Universidad de Alicante.

- MAEDER, E., 1981. *Historia económica de Corrientes en el periodo virreinal, 1776-1810*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- 1992. *Misiones del Paraguay: Conflictos y disolución de la sociedad guaraní (1768-1850)*. Madrid: Editorial MAPFRE.
- MATABUENA, M. T., M. E. PONCER ALCOCER, J. E. SALCEDO MARTÍNEZ (S.J.) (coords.), 2014. *La restauración de la Compañía de Jesús en la América hispanolusitana. Una antología de las fuentes documentales*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- MC COOG, T. (S.J.), 2003. *Promising Hope. Essays on the Suppression and Restoration of the English Province of the Society of Jesus*. Roma: Institutum Historicum Societatis Iesu.
- McMANNERS, J., 1998. *Church and Society in the Eighteenth-Century France. The Religion of the People and the Politics of Religion. Vol.2*. Oxford: Clarendon Press.
- MELAI, F., 2014. El reino de los Jesuitas: la crisis de la provincia de Paraguay (1750-1773). En S. MONREAL, S. PAVONE y G. ZERMEÑO (eds.), *Antijesuitismo y flojesuitismo. Dos identidades ante la Restauración*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- MICHELET, M. y E. QUINET, 1843. *Des Jésuites*. Hachete: Paris.
- MONREAL, S., S. PAVONE y G. ZERMEÑO (eds.), 2014. *Antijesuitismo y flojesuitismo. Dos identidades ante la Restauración*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- MORALES, M., 2007. El arte se me ha perdido. Aproximaciones a la historiografía jesuítica. *Historia y Grafía*, nº 29, pp. 17-56.
- 2014. La fábrica de la historia. En P. CHINCHILLA, A. MENDIOLA y M. Morales (eds.), *Del Ars Historica a la Monumenta Historica: la historia restaurada*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- MUNGELLO, D., 1989. *Curious Land. Jesuit accomodation and the origins of sinology*. Hawaii: University of Hawaii Press.
- PAGE, C., 2011. *Relatos desde el exilio. Memorias de los jesuitas expulsos de la antigua provincia del Paraguay*. Asunción: Servi Libro.
- PALOMO, F., 2005. Corregir letras para unir espíritus. Los jesuitas y las cartas edificantes en el Portugal del siglo XVI. *Cuadernos de Historia Moderna, Anejos*, IV, 2005, pp. 57-81.
- PAVONE, S., 2010. *Una strana alleanza. La Compagnia di Gesù in Russia dal 1772 al 1820*. Napoles: Bibliopolis.
- 2014. El antijesuitismo, la antigua y la nueva Compañía de Jesús. En S. MONREAL, S. PAVONE y G. ZERMEÑO (eds.), *Antijesuitismo y flojesuitismo. Dos identidades ante la Restauración*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- PASTELLS, P., 1912. *Historia de la Compañía de Jesús en la provincia del Paraguay: (Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia y Brasil) según los documentos originales del Archivo General de Indias*. Madrid: V. Suárez.
- PAUCKE, F., 1944. *Hacia allá y para acá (una estada entre los indios mocobíes 1749-1767)*. Tucumán - Buenos Aires: Instituto Antropológico de la Universidad de Tucumán. 3 tomos.
- PEIRE, J., 2000. *El taller de los espejos: iglesia e imaginario, 1767-1815*. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- PÉREZ, R., 1901. *La Compañía de Jesús restaurada en la República Argentina y Chile, el Uruguay y el Brasil*. Barcelona: Imprenta de Henrich y Cía.
- PERRONE, N., 2014. Algunas aproximaciones a la construcción literaria de enemigos en la historiografía jesuítica iberoamericana. Cambios y permanencias entre los siglos XVIII y XX. *Archivum Historicum Societatis Iesu*, vol. LXXXIV, fasc. 165, pp. 111-129.
- QUARLERI, L., 2009. *Rebelión y guerra en las fronteras del Plata. Guaraníes, jesuitas e imperios coloniales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- REVEL, J., 2005. Microanálisis y construcción de lo social. En J. REVEL, *Un momento historiográfico. Trece ensayos de historia social*. Buenos Aires: Manantial.
- ROMANO, A., P. BIANCHINI y P. CHINCHILLA (coords.), 2014. *De los Colegios a las universidades. Los jesuitas en el ámbito de la educación superior*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- SÁNCHEZ-BLANCO, F., 1997. *La Ilustración en España*. Madrid: Akal.

- SARRAILH, J., 1974. *La España ilustrada en la segunda mitad del siglo XVIII*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- SARREAL, J., 2014. *The Guaraní and Their Missions. A Socioeconomic History*. Stanford: Stanford University Press.
- STORNI, H. (S.J.), 1980. *Catálogo de los jesuitas de la Provincia del Paraguay (Cuenca del Plata) 1585-1768*. Roma: Institutum Historicum Societatis Iesu.
- TANDETER, E. (dir.), 2000. *Nueva Historia argentina. Tomo II. La sociedad colonial*. Buenos Aires: Sudamericana.
- TELESCA, I., 2009. *Tras los expulsos. Cambios demográficos y territoriales en el Paraguay después de la expulsión de los jesuitas*. Asunción: Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción".
- TRAMPUS, A., 2000. *I gesuiti e l'Illuminismo. Politica e religione in Austria e nell'Europa centrale (1773-1798)*. Florencia: Olschki.
- VENTURI, F., 1976. *Settecento riformatore*. Turin: Einaudi.
- WILDE, G., 2009. *Religión y poder en las misiones de guaraníes*. Buenos Aires: Editorial SB.
- (ed.), 2012. *Saberes de la conversión. Jesuitas, indígenas e imperios coloniales en las fronteras de la cristiandad*. Buenos Aires: Editorial SB.
- ZUPANOV, I., 1999. *Disputed Mission; Jesuit Experiments and Brahmanical Knowledge in Seventeenth-Century India*. Nueva Delhi: Oxford University Press.